

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid...	10 rs.	30 rs.
En Provincias...	12 rs.	36 rs.
En el Extranjero...	24 rs.	72 rs.
En las Antillas...	90	
En Filipinas...	100	

Número suelto, un real.
Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

LA AMPUTACION.

Un diario fronterizo, de los que pasan como órganos autorizados de la fracción más bulliciosa, exigente y batalladora de los conservadores revolucionarios, amenaza á los partidos de oposición con los horrores de una represión tremenda, diciendo que si para salvar la situación, ó sean los intereses personales de un centenar de ambiciosos, hace falta una sangría suelta, se aplicará.

La fórmula es vulgar y grosera; pero en cambio no puede ser más atrevida y procaz.
Es la reproducción, bajo un aspecto diverso, de la política de exterminio proclamada por Olózaga, cuando todavía no había sido el partido radical lanzado ignominiosamente de la situación por el poder que él mismo había creado.

Es una nueva y temeraria intimación á resignarse ó rebelarse, que dirige á todos los partidos nacionales los que desde hace muchos años vienen sacrificando á su ambición y á su interés personal los intereses y los destinos de la patria.

Es, en fin, un imprudente reto y una provocación insensata á todo el país, inspirada por el orgullo, por la impunidad de los más grandes criminales políticos, y por la desesperación de la impotencia ante la actitud digna y resuelta de la nación entera, cansada ya de sufrir tanto opróbrio, tanta humillación y tanto baldón. [Una sangría suelta! Green por ventura los hombres de la situación, que no se ha desahogado, empobrecido y aniquilado bastante el país en los tres años eternos de desolación y de anarquía que han trascurrido desde el motín de Setiembre? No está manando sangre nuestras ciudades? No brotan lágrimas de todos los corazones? No parecen de miseria todos los pueblos? No es general la inquietud, el sobresalto y la desconfianza en todas las familias?

¿Queréis, hombres de la revolución, más sangre, más depredaciones escandalosas, más atentados de todos géneros y más insupportable anarquía? Lo que se necesita en España no es, en verdad, una sangría suelta, que nos llevaría á la postración, á la muerte y á la pérdida de nuestra nacionalidad, sino una vigorosa y urgente amputación para que, libre el país de los miembros podridos que enervan sus fuerzas y corren sus entrañas, pueda restablecer su salud y recobrar su antiguo esplendor y lozanía.

La amputación se hará porque es una condición de vida y una necesidad indeclinable de este país, que no puede existir, como Estado independiente, ni como entidad social, ni siquiera como cuerpo político, mientras una insignificante minoría de medroadores políticos, transfusos de todos los partidos, quiera imponerse á la nación, por medio de la intriga y la violencia, al abrigo y bajo la protección de la dinastía extranjera.

Se hará la amputación, por quien solo puede hacerla, por la nación entera, y desaparecerán esas escrescencias sociales, que nos degradan, esas superfecciones y engendros políticos que nos arruinan y envilecen.
No conocen su triste situación los que desvanecidos con el poder, ciegos de despojo, y rebosando de rencores y de impotente calma, amenazan al país con el hierro y el fuego, con la sangre y la desolación, en el momento en que va á dar su veredicto en los comicios, contra las locuras de la revolución y contra los desvanecimientos y apenas creíbles atentados del Gobierno del rey extranjero.

¿A quien pretenden aplicar su sistema esos batalleros políticos, que egeren el monopolio del poder revolucionario? ¿Con qué fuerza cuentan para realizar sus sanguinarios y quiméricos propósitos? ¿Quiéren aniquilar á todos los partidos que forman la coalición nacional? ¿Pretenden aplicar la sangría suelta al país? ¡Inocentes! Desconocen ó aparentan desconocer su debilidad y se niegan á confesar su impotencia y general descrédito.

FOLLETIN.

LAS TRES OLAS.

D. JUAN VENANCIO DE ARAQUISTAIN.

Parécime después, siempre continuando en mi sueño, que nos encontráramos en un inmenso olivar, en uno de cuyos extremos, se me figuraba ver algunos buñuelos que vagaban entre sombras.

Sonaba también que después de contemplarnos de nuevo un rato, entraron en la barca, que inmediatamente se puso en movimiento, y á los pocos instantes, llegamos al punto de partida, es decir, al muelle de Maspe, en que después de atar la barca, la mayor de ellas dijo á la otra:

—Hija mía, despidámonos de ellos para siempre!

—¿Para siempre? No entiendo...

—Quiero decirte, que nunca volverás á ver esta lancha, ni tripulante alguno de ella; pues dentro de dos horas desahogará con su gente en el fondo del mar.

—Pero si está como una balza de aceite!

—Pues á pesar de eso! Antes que doblen la punta de Arrangatz, levantaré tres olas inmensas: la primera de leche, la segunda de lágrimas, y la tercera de sangre. Podrán librarse de las dos primeras, pero no hay poder que les salve de la última.

—Qué odio les tienes!

—Es mi destino! Les he perseguido todo el invierno ahuyentando á su paso las pecas; pero como mi virtud sobre ellos concluye la próxima noche, quiero acabar también con ellos sepultándolos en las ondas!

—¿Y no habrá compasión para nadie?

—Para nadie! Absolutamente para nadie! Y no lo echéis en olvido. Nuestra misión es aborrecer á todos sin excepción alguna.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Sábado 23 de Marzo de 1872.

NUM. 648.

La nación los rechaza y creen contar con el ejército para ahogar en sangre el sentimiento nacional, y para sofocar el grito de los pueblos.

Pero no echan de ver que el ejército pertenece á la nación y no puede ser cómplice de sus delirios parciales; olvidan que carecen de autoridad y de prestigio para interesar y mas aun para comprometer á ninguna institución nacional y á ninguna clase de la sociedad. En sus tenebrosos proyectos; ignoran que la fuerza organizada desdén a los poderes débiles é impopulares y los abandona á su fatal destino; y no quieren, por último, recordar que el rey extranjero de quien dependen y á quien deben el poder, de quien hacen tan vituperable abuso, ha prometido solemnemente no imponerse al país y que este ha recogido la promesa.

¿Cree, por otra parte, que el Gobierno aun cuando contara con todos, absolutamente con todos los elementos y fuerzas oficiales, que podría exterminar á todos los radicales, carlistas, republicanos y moderados, cada uno de los cuales cuenta numerosísimos adeptos y todos juntos componen las nueve décimas partes de la nación?

¿Es eso lo que se propone el Gobierno? ¿Está en las miras del poder desarrollar una política exterminadora para despojar el país y verse libre de adversarios? ¿Qué delirio! ¿Qué insensatas aberraciones!

La nación tiene la conciencia de su deber y de su fuerza; sabe que ante ella es impotente el Gobierno; desprecia las ridículas amenazas de los periódicos asalariados, y se apresta resuelta y valerosamente á la gran contienda que ha de poner fin á esta desastrosa situación.

No hacen falta sangrias sueltas para salvar al país; lo que necesita, como ya hemos dicho, es una pronta radical y completa amputación; y no se hará esperar mucho tiempo.

ISLAS FILIPINAS.

Los acontecimientos de Cavite y el resultado de las primeras investigaciones acerca de su origen han venido á demostrar la inmensa gravedad de la situación que se ha creado en aquel archipiélago. Sus fidelísimos habitantes no habían podido abrigar ni aun por un momento, el propósito de alzarse contra la madre patria; hubieran imaginado que semejante rebelión habría sido una especie de rebelión de los ángeles contra Dios: tal y tan profunda era la veneración con que miraban á los españoles, á los sagrados *Castillas* y la sumisión á cuanto emanaba de las autoridades que enviaba la metrópoli.

El que ignore lo que para los indígenas filipinos era un español, y sobre todo una autoridad, apenas podrá comprenderlo. No se hablé del soberano, pues le tenían en el predicamento y categoría en que la antigüedad tenía á sus dioses: era para ellos una cosa sobrenatural, que aun representada en una inerte estatua era un objeto de verdadera adoración.
Quien observara con atención á aquel pueblo, con tales ideas y con el convencimiento de su inferioridad respecto de nuestra raza y de que habían nacido para vivir perpetuamente bajo nuestra dependencia, hubiera tenido por cierto que trascurrirían los siglos sin que se intentase nada que indicara un conato de independencia.

Ha llegado, sin embargo, el caso de que una sedición militar, distinta de las que en otras ocasiones y por motivos especiales se habían visto, haya mostrado cuán grande ha sido el cambio que desde hace tres años se ha efectuado en las ideas y actitud de aquellos habitantes. No se trataba de un tumulto de cuartel por causas interiores del cuerpo, por falta de paga, de vestuario, por algunos castigos más ó menos severos ó por cualquiera otra análoga causa: no de una sedición que hubiese nacido en un regimiento y que tuviese por obje-

to asuntos del mismo regimiento sin trascendencia ulterior: se trataba del principio de una insurrección general en la isla de Luzon, que probablemente se habría hecho extensiva á las demás con la prontitud del relámpago.

Según las últimas noticias, una gran parte del clero indígena se hallaba en la conspiración, y es de suponer, que de haber salido bien la sedición de Cavite ó de haber podido prolongar por cuatro ó seis días la resistencia, el fuego de la insurrección se habría propagado á todo el archipiélago. La conspiración presentaba los mismos caracteres que la de Méjico en 1810 y no habrían tardado en presentarse curas como Hidalgo, Morelos y otros que se hicieron célebres en el antiguo virreinato español.

¿Qué causas ha habido para esa rápida propagación del espíritu de independencia en aquellas regiones, antes centro de reposo, de sumisión ciega, de admirable fidelidad á España? Lo hemos dicho en anteriores ocasiones y no nos cansaremos de repetirlo. No hay que buscar la causa en otra parte que en la revolución parida de 1868; en sus actos, en sus doctrinas y en la conducta de sus hombres.

Hallábanse las Islas Filipinas tranquilas y sin el más leve asomo de rebelión próxima ni remota, cuya sola idea se hubiera tenido por sacrilega: respetábase la autoridad del capitán general y la de todos los funcionarios públicos; y sobre todo, gozaban de inmenso y muy justo y merecido prestigio las comunidades religiosas, vínculo el más fuerte que unía aquellos habitantes con la metrópoli. Prosperaba rápidamente la producción y se aumentaba la riqueza y con ella el bienestar material en envidiable consorcio con el bienestar moral.

En tal situación sorprende á aquellos leales insulares la noticia de la mas asombrosa de las rebeliones; de una rebelión que arroja del trono á la soberana; cosa que apenas se podía comprender en aquel archipiélago. Llega un capitán general, el primero que envía el gobierno revolucionario y su primer acto público es mandar derribar del pedestal en que se hallaba en uno de los paseos públicos la estatua de la reina doña Isabel II. La impresión que en los leales habitantes de Manila produjo la noticia de aquel enorme atentado, fué inmensa: ni un solo manillo ó manillero consintió en contribuir á semejante profanación de los mas puros sentimientos de lealtad á la patria, y fué preciso acudir al presidio y sacar de él algunos criminales para que ejecutasen la mas insensata de todas las providencias.

Por mas que hizo el capitán general, no encontró quien se encargara de destruir aquella égide de la soberana, y un fundidor la compró para conservarla.

Los antiguos y primitivos habitantes del Archipiélago no profesaban tanta veneración á sus ídolos como los habitantes de Manila á la imagen de la Reina, ante la cual pasaban á larga distancia, con la cabeza descubierta y con una actitud de adoración. Juzguese del efecto que produciría ver que el mismo que creían ser su representación y mandatario en las islas, la mandaba derribar por mano de unos presidiarios.

Si este acto fué el asombro y escándalo de los indígenas sencillos y de la última clase, el lenguaje empleado por la primera autoridad en repetidas ocasiones, al hablar de igualdad, de que todos éramos unos, de que todos se pusiesen el sombrero y otras análogas hanezas [en Manila] el lenguaje, decimos, de la primera autoridad y algunos indultos imprudentemente concedidos, entre ellos á uno que parece haber intervenido muy activamente en los sucesos de Cavite; fueron el asombro y el escándalo de los españoles residentes en la isla y otros tantos motivos de fundada alarma y de inquietud para lo porvenir.

La barca corría y corría, y sin embargo, parecía que nos movíamos apenas; y que los brazos y los madroños de la hulla, hulla de nosotros en vertiginosa carrera, tomando entre los vapores de la mañana, formas fantásticas y caprichosas.

Doblamos la punta de la Cruz, nos acercamos á la barra, que aparecía á nuestros ojos tranquila y serena. En un momento llegamos á ella.

Por ningún lado asomaba el menor peligro... y sin embargo... ¡nadie chistaba!

De pronto y sin conocerse por dónde, se levantó á dos brazas de nosotros, una enorme ola, grande como una montaña, blanca como la nieve.

¡Guai! (Quieto) gritó el patron dirigiéndose á mí. Yo cerré los ojos deslumbrado por la blancura de las aguas... y acaso por el miedo.

—Era verdad! murmuró el patron con voz un tanto trémula. ¡La ola de leche!

—¡La ola de leche! repitieron todos en voz baja.

—¡Aurrerá mutillác! (adelante, muchachos) gritó el patron.

Los treinta remos volvieron á hundirse, y la barca resbaló sobre el agua, con la proa envuelta en nubes de espuma; pero antes de la tercera palada volvió á levantarse muy cerca otra ola mayor que la anterior, exhalando de su seno diáfano y cristalino un vapor que abrasaba los ojos.

Así como antes, nos suspendió por un momento sobre el abismo, y corrió enseguida á deshacerse bramando en las negras arenas de Ondarbeitz.

—¡La ola de lágrimas! balbuceé mi tío gritándome. *Guerra Tomás!* (Listo Tomás!) Luego dirigiéndose á la tripulación añadió: *Aurrerá mutillác.* (Adelante muchachos.)

La lancha corría; y ya casi había traspuesto la barra, cuando vino á cerrarnos de lleno el horizonte la pavorosa ola de sangre, que alzándose en monstruoso arco, nos arrastraba á su horrible seno con fuerza irresistible.

¡Oh, mi amor! Sería imposible el pintar á V. la terrible ansiedad, el temeroso espanto, agarratada todos los ámbitos en aquel solemne instante!

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistaca, 8, 2.^o
EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Sanvendra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denoe Schütz, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Sanvendra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, habiendo hecho el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

bien contribuir al Estado. Asegúrese, sin embargo, que el Sr. Camacho, siguiendo en esto la conducta del Sr. Angulo, no abraja la intención de imponer un tributo arbitrario, ó llevar á cabo reducción alguna de intereses sin obtener de antemano, y de un modo amistoso, la aquiescencia de los tenedores de fondos á esta medida transitoria, que tiene por objeto aliviar las cargas del Tesoro con el menor perjuicio para los intereses de aquellos. Al propio tiempo hay algún motivo para sospechar que este proyecto ha sido aceptado en principio por el Gobierno, quedando únicamente por resolver la manera de ponerlo en práctica con ménos oposición ó descrédito. Añádase que el ministro de Hacienda tiene á la vista, entre otros, dos proyectos que aparecieron respectivamente en el *Times* de 19 de Agosto de 1871 y 10 de Enero de este año, relativo este último á la manera de establecer un impuesto bajo ciertas y especiales condiciones, y el primero, obra de uno de los mayores poseedores de fondos españoles, en que se consigna hallarse dispuesto en aquella época á recibir en pago de intereses, dos terceras partes en metálico y la restante capitalizarla en bonos.

Hasta que tengamos más pormenores, creemos prudente no hacer otros comentarios. El asunto, sea cualquiera el punto de vista bajo que se considere, es bastante desagradable; sin embargo, el gobierno español puede tratar de presentarlo como una necesidad.

Hasta aquí las palabras del *Times*, sobre las cuales nos abstendremos por el momento de todo comentario, reservándonos volver á tratar este asunto. Lo que no dejaremos de hacer notar por hoy es la manera como juzga el diario inglés la gestión financiera de esta revolución que admiró el mundo, según decían sus autores. *Escuela económica completamente visionaria*, que ha introducido el desorden en la renta es á los ojos del *Times* la de los revolucionarios españoles. Verdad es que á estos no les cogiera de sorpresa semejante calificación. Hace mucho tiempo que ellos saben cómo se mira en Europa la deplorable, desastrosa y funesta revolución española, completamente estéril para el bien y solo fecunda en males y desastres de todo género.

ACCION DE CAVITE.

Nuestros lectores verán sin duda con gusto la siguiente carta de un bizarro oficial del ejército de Manila, que tomó una parte gloriosa en la acción de Cavite. Es una carta de familia, no destinada á la publicidad; pero que se nos ha franqueado, autorizándonos para darsela, y lo hacemos con tanto mayor gusto, cuanto que la naturalidad con que está escrita, presta aún mayor interés al relato.

La carta dice así:
«El 20 de Enero celebra fiesta en honor de su trono el arrabal de Sampalve; arrabal que dista de aquí un cuarto de hora. Es costumbre en estas fiestas dar bailes y alegrar el pueblécillo con toda clase de diversiones.

Convidado yo hacia algunos días y con otros oficiales nos entregáramos á la alegría y animación del baile, cuando empezamos á notar cierta frialdad y cierto rum rum, que no sabíamos á qué atribuir.
Quiso la Providencia dejarnos salir y á las dos y media llegáramos á casa. No habíamos empezado á acostarnos; cuando un cabo del batallón corriendo y jadeando nos avisó que el batallón estaba formado en traje de marcha y que de orden del teniente coronel nos presentáramos enseguida.

A ninguno se nos ocurrió para que podía ser: llegamos al cuartel y á las dos horas mi regimiento y el número 2, salamos en dos vapores al vecino puerto de Cavite que dista 7 millas.

La comisión no podía ser mas reservada pues dentro del vapor no sabía nada de donde ni porque se iba. Faltaba poco para llegar, cuando el teniente

y trajeron al cabo de poco el fin de ellos. Tal vino á ser el fin de la grotesca aventura imaginada en alguna hora de delirio, y que no presentamos á nuestros lectores sino como uno de esos cuentos de duendes, brujas y fantasmas, que no tienen mas fundamento ni mas carácter que el de un loco capricho ó una quimera hija de una mayor ó menor enagenación mental.

Huíramos de nuevo continuó el narrador, se me hicieron insupportables los sitios en que fui tan dichoso, y que no ofrecían ya á mi alma, mas que la aflicción y el vacío en el porvenir, y recuerdos desgarradores en el pasado.

Así, en la primera ocasión, me ajusté en un buque que haría rumbo para América, y no volví á estas playas hasta después de veinte años.

Desde entonces jamás he llegado la mirada de una mujer á reanimar mi alma muerta, ni he alcanzado el fuego de la pasión á dar calor á mis labios frios! Y aun hoy mismo, mi amo, después de cincuenta años de peligros y de fatigas, bajo esta piel curtida por el sol de dos mundos, mi viejo corazón se estremece rudamente, al recuerdo de sus únicos y primeros amores. ¡Dios me perdone por ello!

El honrado patron calló concluyendo su historia, y dobló la calva frente sobre su mano callosa, procurando ocultarnos dos lágrimas que surcaban sus tostadas mejillas!

Conmovidos también los demás en presencia de adicción tan profunda, nos enfogamos poco á poco en esa vagon de melancólicos sueños, que impregna el alma de triste y misterioso encanto.

Y así continuamos el viaje, hasta que la aguda voz del proel gritando Donostia! Donostia! nos volvió á las dos horas á la realidad de la vida: saltando pocos instantes después en uno de los muelles de esa preciosa ciudad, que arrullan con sus amores, por un lado el ruidoso Océano, y por otro el dulce Uruma!

te coronel nos llamó a los oficiales y explicó el asunto. La artillería de infantería marina de Cavite se habían apoderado de la fuerza, y al grito de «muera los españoles» se habían sublevado.

Nos recibieron como os podréis imaginar y sin habernos causado muchas bajas pudimos verificar el desembarco. A las once empezamos a ofenderlos desde puntos que tuvimos que tomar a la bayoneta y la sublevación quedó reducida a un solo punto que era la fuerza. Esta se encontraba muy bien parapetada, con magníficos cañones y no carecía de nada.

El general Espinar, con un tacto que le honra, llamó a los jefes de los cuerpos, diciéndoles que no adelantaran el ataque, pues los insurrectos no tendrían mas remedio que capitular. Merced a sus disposiciones se ahorró mucha sangre. Los insurrectos, conociendo su situación, comprendiendo que capitular y morir era lo mismo, se obstinaron y no quisieron parlamento alguno.

Para concluir diré que después de diez y ocho mortales horas de fuego, cansado el general, mandó formar de los dos batallones cuatro pequeñas columnas, dando órdenes a los jefes para que a sus señas atacaran por cuatro puntos distintos.

A las seis en punto de la mañana del 22 oímos el toque de ataque por el corneta del general. Acto seguido las músicas empezaron el paso ligero y las cuatro columnas a un mismo tiempo llegábamos a las murallas de la fortaleza. Hicieron una pequeña resistencia, subimos dentro y el degüello mas espantoso se llevó a cabo: no hubo cuartel para los que allí estaban: no hubo una bayoneta ni un sable que no soliera rojo en sangre: la bandera de mi batallón fue la primera que tremoló sobre aquella fortaleza, y la música nuestra la primera que entonó la marcha real.

En medio del ruido de bala y de música, no se oían mas voces que «Somos españoles!» «Viva España!» Esto a 6.000 leguas de la patria entusiasmó y arrebató. Lo digo con orgullo: cada uno de los españoles vallamos por seis, y los indios al ver que éramos los primeros en correr el peligro, nos seguían como fieras.

El campo quedó por nuestro y la sublevación sofocada. Ahora empezamos los pormenores.

Se asegura que hace mucho tiempo, gente rica del país trataba de sublevar a esta, y que hacia muchos años ya se venían preparando. Con las libertades que trajo el general Latorre empezó a creerse esta gente y hoy loramos y pagamos la libertad de aquel buen señor.

El plan era mas vasto de lo que en un principio se creyó. Manila debía ser la primera en dar la señal y los de Cavite, engañados por los fuegos artificiales de Lampaloc y creyendo esta la señal, empezaron el ataque.

Esto nos salvó; pues a haber empezado en todas partes el lance hubiera sido más difícil.

Ha habido fusilamientos y se esperan más; se ha puesto presa mucha gente de pró.

El general ha pedido 1.000 artilleros y dos batallones de cazadores.

Estamos muy sobre aviso y esperamos que no se repita tan sangrienta escena.

LA INTERNACIONAL EN GERONA.

Según *La Lucha* de Gerona, a cada uno de los fabricantes de Olot se ha remitido una hoja impresa concebida en estos términos:

«Un sello que se cree dice: «Sociedad de tintoreros.» «Muy Sr. mío: no habiendo V. cedido a la demanda que ha presentado la Sociedad de tintoreros de esta localidad, le advertimos que dicha Sociedad exigirá de usted los gastos que ocasiona la huelga en su taller.»

«Le deseamos salud y justicia.»—Olot 10 de Marzo de 1872.—En nombre de la Sociedad, Francisco Abayá.—Francisco Borrás.—Es copia.»

El mismo periódico publica también los siguientes artículos por los cuales dice se rigen los *internacionalistas* de Olot, pertenecientes al citado gremio de tintoreros:

«Artículo 1.º Ningun individuo podrá ocupar ningún lugar que no sea socio de la presente Sociedad.»

«2.º Si hay socios vacantes tendrán que ser los primeros en ocupar dichos lugares empezando por el primer socio que no trabaje, poniendo en conocimiento a la dirección de lo que ocurre tanto por parte del fabricante como del obrero, a fin de que pueda la dirección velar por la Sociedad.»

«3.º Ningun socio que tenga trabajo puede cambiar de fábrica sin ponerlo antes en conocimiento de la dirección.»

«4.º Cuando todos los socios estén ocupados y necesiten trabajadores los fabricantes, no podrán ocupar sus talleres por otros que no sean socios, de alguna sociedad mientras haya individuos que sean asociados.»

«5.º Siempre que se vea un fabricante que toma medidas que puedan perjudicar a la sociedad, se pondrá en conocimiento de la dirección a fin de que esta pueda tomar las medidas oportunas.»

«6.º Habrá en cada fábrica un comisionado de la dirección para que puedan los socios, de este modo manifestar más fácilmente lo que ocurre y este lo hará saber a la dirección.»

«7.º La dirección tendrá obligación de reunir a lo menos una vez cada semana a todos los comisionados, al objeto anterior.»

«8.º No se considerará socio para los objetos de los artículos anteriores, al que no haya tres meses que sea socio, a más de considerarle como a trabajador por su cuenta.»

«9.º La dirección anotará a todos los socios que se presenten por haber sido despedidos, anotándolos con números empezando por el primero; y seguir por turno a fin de que puedan ocupar por orden los talleres.»

«10.º Cualquier socio que falte y los artículos expresados quedará excluido de la sociedad perdiendo sin reclamación todos sus derechos a ella.»

«11.º Igualmente todo socio que haya sido despedido por no cumplir con su deber a juicio de la dirección, pierde igualmente todos sus derechos de socio.»

P. A. D. L. J.

La Comisión.

No respondemos de la exactitud de los anteriores documentos, así porque *La Lucha* es un periódico afecto a la situación, y pudiera servir de instrumento para un fin determinado, como porque la ida del gobernador de Gerona a Olot, según nuestras noticias, tenía por objeto asegurar la elección en aquel distrito a un candidato ministerial; y pudiera utilizarse a este efecto la cuestión de la Internacional.

No hemos querido, sin embargo, dejar de publicar los citados documentos, así porque puede haber completa verdad en el hecho, como para que

nuestros lectores estén al corriente de cuanto se diga u ocurre que sea digno de especial mención, entre lo cual lo es mucho cuanto se refiere a la Internacional y a sus actos.

LA COALICIÓN EN CÁDIZ.

Ha encontrado eco en Cádiz la idea emitida en su número del martes por nuestro apreciable colega *El Comercio* de lo conveniente que sería hacer una protesta colectiva por todos los partidos de oposición contra las elecciones próximas fundándola en la manera ilegal y exclusiva con que se formaron las listas electorales, y poniendo así de manifiesto las causas que obligan a retraerse a los partidos de oposición.

La Soberanía Nacional, periódico federal, *La Monarquía Tradicional*, carlista, *La Palma*, moderado, y *La Voz de Cádiz*, unionista, han acogido perfectamente el pensamiento debiendo suponerse que no dejará de llevarse a buen fin.

El último de los diarios citados se expresa en los términos que transcribimos a continuación y que pintan por mano de un testigo mayor de toda excepción, dada la opinión política del colega, el estado en que ha colocado a la población de Cádiz los la pandilla que domina en dicha ciudad.

La cuestión, tal como la ha planteado *El Comercio*, no podía ser aceptable para cuantos desean sacudir el yugo que impone a este vecindario una exigua agrupación política o no política, compuesta de un par de docenas de personas. Ninguna de las parcialidades que van a obrar de común acuerdo sobre un punto concreto y determinado, tiene que abjurar en lo más leve de sus principios políticos ni que enrollar su respectiva bandera.

Se trata únicamente, en virtud de la situación especialísima en que se encuentra Cádiz, de protestar unidos contra las ilegalidades y escandalosos atentados que se han consumado, para despojar a la mayoría de los vecinos de Cádiz de sus derechos legítimos; se trata de hacer un esfuerzo unánime para que recobre nuestra desgraciada población el imperio de las leyes; se trata en fin de que elevada esa protesta a las futuras Cortes, se entere el país, se enteren los representantes de la nación de las farsas electorales que aquí se vienen ejecutando, y se ponga coto a esas demasías.

Hasta ahora, las protestas aisladas, los esfuerzos que en pró de la legalidad ha hecho por sí cada una de las parcialidades, no han producido resultados, y hasta han dado pábulo a que se crea en elevadas regiones que la triste pintura del cuadro que viene presentando Cádiz estaba exagerada por pasión o por el espíritu de partido.

Ahora, protestando unidos lo mismo los moderados que los progresistas radicales, lo mismo los republicanos que los carlistas, que nosotros los unionistas, se comprenderá que son todos los partidos, que es todo el vecindario de Cádiz el que se ve en la absoluta necesidad de repeler el odioso caciquismo que cual un monte de plomo pesa sobre nuestra ciudad querida, y de no consentir por más tiempo la burla cruel que se hace de las instituciones.

A esto debemos añadir que ya el partido republicano de Cádiz ha nombrado una comisión que debe entenderse con las de los demás partidos de oposición, para redactar y presentar en cada uno de los distritos electorales, y por acta notarial, la protesta a que dará lugar la simulada elección de los dos diputados que corresponden a Cádiz y la de los compromisos para senadores.

La junta directiva del círculo moderado se reunió el miércoles en la noche para nombrar también la comisión que ha de representar a nuestros amigos políticos, y hay fundados motivos para creer que así lo habrán hecho también los radicales, los carlistas y los unionistas; de modo que tal vez a estas horas esté ya formado el comité mixto, que empezará a ocuparse con toda actividad en reunir los datos necesarios para que las protestas vayan debidamente justificadas y produzcan el convencimiento de la nulidad de las próximas elecciones de Cádiz.

Después de hecho esto, no será malo que *La Voz de Cádiz* reproduzca su pregunta al Sr. Topete de si se considerará legítimo representante de aquella ciudad en el caso de ser elegido diputado por las listas actuales.

¡Vaya si lo creará!

NOTICIAS ELECTORALES.

Continuamos la tarea comenzada ayer dando a conocer a nuestros lectores las últimas noticias que circulan sobre la lucha electoral. Aunque a trueque de hacer un tanto extenso este relato, lo comenzaremos con la bella pintura que hace uno de nuestros colegas de la conducta del Gobierno en esta cuestión. Héla aquí:

«Ya, como en Burgos, se amenaza con la supresión del tribunal de alzada, al mismo tiempo que se halaga con la perspectiva del restablecimiento de aquella capitania general, ya, a imitación de los altos empleados de la corte, se entrega ex las provincias a viajes de recreo todo el personal de las oficinas, mientras se llama a Madrid a militares de cuartel que, como el brigadier Ripoll, son candidatos de oposición o tienen alguna influencia electoral; buen ejemplo de aquellos viajes es el del Sr. Navarro y Ochoteco, director del Registro de la propiedad, que ha llegado ayer a Zaragoza, de paso para el distrito de Tarazona; en donde disputa la elección a nuestro amigo el Sr. D. Juan Navarro Ituren, candidato de coalición. En unas partes se buscan pretextos para multar a Diputaciones provinciales más o menos desahucadas al actual Gobierno, como sucede en Valencia; en otras se despachan embargos contra los contribuyentes, como en Herrera del Duque; y cuando esto no basta, se escriben cartas terroríficas, como la que, según refiere *El Imparcial*, dirigió a un título de Castillo de Llanes el Sr. Sagasta, contra la candidatura del señor Ruiz Gomez; finalmente, las concesiones son tales y tantas como las siguientes, hechas al distrito de Toledo, en donde, al decir del mismo diario, el candidato ministerial por Pulgar ha llevado al ayuntamiento de dicho pueblo una real orden concediendo permiso para unas roturaciones que fueron denegadas en un dictamen del Consejo de Estado.

Entretanto la coalición continúa en sus operaciones preparatorias, con pequeñas dificultades en pocos puntos; como en la Almunia, donde los republicanos rechazan el candidato; en ciertos distritos de Toledo; el de Huesca, donde los partidarios de la república tienen dos candidatos, los Sres. Gonzalez y García Lopez, y algun punto de Estremadura.

La coalición se hace por sí sola en varios pueblos importantes de la provincia de Ciudad-Real. En Alcázar se han unido ya los radicales y republicanos; en Valdepeñas y Almagro se asegura la

derrota del ministerial Sr. Soria Santa Cruz, por el mismo motivo; y de otros puntos se van recibiendo noticias en idéntico sentido.

En *El Tiempo*, que es el diario a que mas arriba aludimos, leemos sobre este asunto las siguientes noticias:

«La junta carlista de Vizcaya presenta la siguiente candidatura: Bilbao, Sr. D. Alejo Novia de Salcedo; Balmaseda, Sr. D. Lorenzo de Arrieta Mascara; Durango, señor don José Luis de Antuñano; Guernica, Sr. D. Antonio Juan de Vildósola.

Con respecto a nuevos candidatos, el Sr. Topete insistió ayer en rechazar un distrito de esta capital que se le ofreció; el Sr. Rodriguez (D. Vicente) acepta el de Chinchón; nuestros amigos los señores marques de la Meiod y conde de Carlet son presentados el primero por Andújar y el segundo por Carlet; el Sr. Zugasti, gobernador que ha sido de varias provincias, aspira a la representación de Coria.

Los radicales, respetando la voluntad del duque de la Victoria, presentan al Sr. Ruiz Zorrilla por el distrito de esta capital que le tenían dedicado, mientras los ministeriales se empeñan a todo trance en hacerle candidato suyo.

Suponemos que el Gobierno no se habría hecho la ilusión de sacar un solo diputado en las provincias Vascongadas; pero si así fuese, un diario carlista le quita esas esperanzas del modo más cruel:

«Los ministeriales tienen perdida toda esperanza de obtener ni un solo diputado en las provincias Vascongadas y Navarra. En Alava, donde creían posible el triunfo de alguno de sus candidatos, el elemento carlista se presenta tan unido y resuelto a rechazarlos, que su actitud y número no deja duda del éxito que aquellos conseguirán, dado caso de que todavía abriguen algunas ilusiones.

«El Sr. Romero Robledo protege en el distrito de Infantes al Sr. Gutierrez de la Vega, ministerial; más el Sr. Rojas, ministerial tambien, no renuncia al representar el mismo distrito, donde cuenta con grande influencia; de aquí la división que ha surgido en el comité sagastino de elecciones. Este se reunirá esta tarde, decidida la mayoría, según nos aseguran, a resolver en sentido favorable para el Sr. Rojas; pero el ex-diputado por Antequera se halla resuelto a quemar naves por la candidatura del Sr. Gutierrez de la Vega.

Allá ellos.

«Continúa en Lugo las hazañas de Bobadilla, no D. Simplicio, sino D. Fernando el nunca bien ponderado gobernador de aquella provincia por obra y gracia del Sr. Sagasta. Dicho gobernador ha dispuesto enviar partidas de infantería y caballería a las secciones de Nogales, el Cebreiro y Cervantes, donde se empeña en salir diputado el ministerial Sr. García Camba.

En el mismo periódico hallamos estas otras noticias:

«El Sr. Gamazo, candidato ministerial por el distrito de Peñalén, favorece con sus influencias en el distrito de Medina, al candidato de oposición, Sr. Miranda.

«El general Carbo, subsecretario de guerra, será votado como candidato ministerial por Orihuela.

«Los candidatos designados por los distritos y propuestos al cuerpo electoral, son los siguientes:

Por la capital, D. Manuel García Rodríguez Perez.

Por Tarazona, D. Gregorio Alonso Grimaldos.

Por la Motilla, D. Vicente Romero Girón.

Por San Clemente, D. José Torres Mena.

Los distritos de Calbet y Huete, no han designado hasta el día su respectivo candidato de oposición, por circunstancias especiales de localidad.

El conde de la Sierra de Rios Rosas, que está trabajando su candidatura y la de su hermano en los distritos de la Sierra de Cádiz, no es llamado por nadie y se le deja en completa libertad para procurarse el triunfo. El sistema no es nuevo, pero si seguro.

Por su parte, *La Correspondencia* nos suministra las que a continuación insertamos:

De hoy a mañana saldrá para el distrito de Castuera (Badajoz), por donde la coalición le presenta candidato, nuestro amigo D. Eugenio Sellés.

El candidato ministerial a la diputación a Cortes, por el distrito de Torroella, provincia de Gerona, es don José Lopez de Castilla.

El comité ministerial de elecciones, en su reunión de ayer, determinó apoyar como candidato del partido por Chinchón al Sr. Juez Sarmiento.

«El Sr. Muzquiz ha salido para Estella con objeto de luchar con el Sr. Nocedal en las próximas elecciones, y cuenta con grandes elementos.»

Según el mismo periódico noticiero, son candidatos: por Tuy, el Sr. Sedano; por Coria, el Sr. Zugasti; por Orihuela, el general Carbo; por Andújar, el marqués de la Merced; por Puerto-Rico, el general Baldrich; por Almagro, el brigadier carlista Sr. Polo; por Villalpando, el Sr. Muñoz; por Peñafiel, Sr. Fernandez de Velasco, apoyado por el señor Lirio; por Carballino, el Sr. Mosquera; por Ganzo, el Sr. Soto (D. Nicolás); por Verín, el señor Amoero; por el Barco, el Sr. Vazquez Quiroga; por Rivadavia, el Sr. Pereira (D. Vicente); por Chinchón, el Sr. Rodriguez (D. Vicente); por Huesca, Sr. Fernando Gonzalez y el Sr. García Lopez; por Mérida, D. José Moreno Bailen y el Sr. Piñeiro, y en Hoyos (Caceres), D. Nicolás Diaz Perez y el señor Godínez de Paz.

Por último, *Las Provincias* de Valencia nos dan los siguientes pormenores acerca del movimiento electoral de aquella ciudad, con los que podemos término a este relato:

«El comité monárquico-liberal de esta provincia ha designado ya el candidato que apoyarán los situacionistas en el distrito de Enguera. Es el Sr. Parras, que ya ha sido diputado provincial, y que pertenece a la fracción de progresistas sagastinos.

Con esta designación quedan arreglados diez distritos, a saber: Torrente; Sr. Sales; Liria; Sr. Villarroja; Chiva; Sr. Trecheño; Sagunto, Sr. Ros y Escoto; Chelva, Sr. Roger; Alcira; Sr. Santos; Jativa, Sr. Ruiz Capdevina; Gandia; Sr. Camacho; Enguera, Sr. Parras; Albaida; Sr. Sequera.

Falta designar los candidatos de Sueca, Requena y de los tres distritos de la capital.

La candidatura de oposición está ya casi completa, aunque nos falta saber si los moderados aceptan el distrito de Jativa, que es el que se les ha ofrecido.

Los republicanos tendrán, además de los tres distritos de Valencia, los de Sagunto y Chelva, en los que votarán los partidos coaligados a D. Rafael Cervera y al Enguerino.

Los carlistas, que son los que salen peor librados, atendidas las fuerzas que llevan a la coalición, obtienen los dos distritos que decíamos ayer, y propiamente por los Sres. Musoles en Liria y al canónigo señor Navarro en Albaida.

Los candidatos de los radicales parece que son los Sres. Peris y Valero, en Sueca; Soriano y Placent, en Torrente; Pesset, en Alcira; Fandos, en Chiva; Ripoll,

en Gandia; Brú, en Requena, y Asquerino (D. Eduardo), en Enguera.

En la noche del 17 se reunieron nuestros amigos en Alora (Málaga), con el objeto de nombrar una junta directiva, la cual quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente honorario: el Excmo. señor marqués de Villamagna.

Presidente efectivo: don Diego Ramirez Navarro.

Vice-presidente: don Joaquín Mamely Diaz.

Vocales: don Fernando García Domínguez, don Antonio Mamely Navas, don Juan Estrada Hidalgo.

Secretario: don Francisco Treviño de la Plana.

Tesorero: don Miguel Botello y Botello.

Leemos en *La Revolución Española* diario sevillano:

«El telegrama anunciando la venida a esta capital de don Amadeo y de su esposa se cruzó con otro de venir donña Victoria exclusivamente, y con otro en que se decía que la señora vendría por Semana Santa y su consorte por la feria de Abril.

El periódico de Sevilla, al dar la anterior noticia, manifiesta sus dudas acerca de que se realicen esos viajes.

Mucho nos repugna creer que un gobierno que se titula conservador recurra, para triunfar en las elecciones, al auxilio que puedan prestarle en algunos distritos criminales soldados *ad hoc* del presidio; pero así parece demostrarlo *El Radical*, de Valencia en el siguiente suelto que inserta en su número del miércoles:

«En el pueblo de Tous, hace próximamente tres años asesinaron al alcalde; se formó causa criminal a varios individuos que resultaron complicados, y siete de ellos fueron sentenciados a 14 años de presidio. Hace once meses que están sufriendo la condena en el presidio de Cartagena; y con gran escándalo de todos los hombres honrados esos asesinos han sido indultados, faltando a la ley, y han vuelto a sus casas, produciendo su presencia en el pueblo el mal efecto que es consiguiente.»

Leemos en *El Tradicional* de Valencia:

«Continúan algunos individuos de la sociedad del Tiro propagando por tabernas y cafés rumores de próximos trastornos en esta ciudad. Los carlistas estamos dispuestos a proteger el orden desde los balcones y ventanillas de nuestras casas, tratando como enemigos a los que con gritos subversivos quieran alterar; suponemos que los republicanos harán lo mismo, pues por esta vez nos conviene a unos y otros ayudar al Gobierno para que salgan escarmentados los que contra él conspiran.

¿Nos entendemos?

Nosotros, por nuestra parte, deseáramos se nos contestase a esta inocente pregunta: ¿A quién obedecen esos tiradores valencianos? Curioso sería saber quiénes los instiga; pero estamos seguros de que no obtendremos contestación.

Nuestro querido amigo el excelentísimo señor marqués de la Merced marcha hoy a sus posesiones de Andújar, donde se propone pasar una temporada.

Grande es el desaliento que existe en las filas de la coalición; así lo dicen los ministeriales. Desoídos nuestros de hacer ver que tienen razón, reproducimos el siguiente párrafo de un diario valenciano:

«En voz baja se comunican las situaciones de Valencia la gran confianza que les inspira el sutilismo ingenio del gobernador Sr. Villava, a quien atribuyen disposiciones y recursos mágicos para sacar victoriosos a los candidatos ministeriales. Por nuestra parte abrigamos la profunda convicción de que, sean cuales fueren los amagos y malas artes que se pongan en juego, los coaligados triunfarán en esta provincia, porque somos los más, porque queremos triunfar, y finalmente, porque triunfaremos.»

Hoy debe publicar la *Gaceta* el decreto restableciendo la capitania general de Burgos; como hace poco publicó el de restablecimiento de los juzgados suprimidos.

Lo primero tiene por objeto combatir la candidatura del Sr. Salaverría, y con este objeto no se repara en gravar de nuevo el presupuesto, en el que se había logrado una economía de esas que cuesta tanto trabajo hacer. Para el nuevo puesto son nombrados el general Figuerola como capitán general y el brigadier Patiño como segundo cabo.

No sabemos que lamentar mas; si el gravamen inútil que esto ocasiona al presupuesto, o la conducta desatinada del gobierno al restablecer aquellas, en pleno período electoral y con un objeto no difícil de averiguar.

La prensa ministerial, que recibe diariamente la consigna de la actitud en que debe colocarse, de las armas que ha de esgrimir y del flanco mas vulnerable que presenta el enemigo para dirigir a él sus mas bruscos ataques, con un aplomo que encanta, con una seriedad que hace reír y con una constancia inquebrantable, haciendo de tripas corazón, aparentando una tranquilidad y una seguridad que no siente, faltando a la verdad a sabiendas, da todos los días por rota la coalición, difundiendo falsas noticias e inventando correspondencias de las provincias o haciéndolas escribir a los escasos amigos del Gobierno, para sembrar el desaliento y la desconfianza en las filas de los partidos coaligados.

En contraposición de tan falsas invenciones, los periódicos que no han recibido esa miserable consigna, los que ven las cosas por el prisma imparcial de la razón, aprecian el hecho trascendental de la coalición de muy distinta manera.

La Política, buscando las causas de la reacción verificada en la Corte, después del desaliento de los últimos días de Febrero, dice:

«Como las circunstancias no han cambiado; como la coalición es hoy más potente que nunca, como el Gobierno podría perder las elecciones, y como, aunque las gane, nadie duda que tendrá escasa mayoría y no podrá sostenerse mucho tiempo ni tampoco el poder que le sustituya, por cuyo motivo la corona se verá probablemente muy pronto en el caso de disolver otra vez las Cortes; lo cual no puede hacerse con arreglo a la Constitución democrática vigente antes de cuatro meses, es difícil explicar satisfactoriamente tan repentino cambio.»

Esa es la verdad, y todas las alharacas de la prensa ministerial solo prueban su desesperación y su impotencia.

El correo extranjero que recibimos ayer no contiene noticia alguna de interés, fuera de una insurrección de obreros en las minas de Rothschild en Wittkowitz, en Alemania.

Señalamiento para hoy 23.—Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, núm. 151 a 175 de sorteo. —Bonos amortizados, del 96 al 137. —Billetes del Tesoro vencidos en Octubre, 619 a 647.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Roma 21.—Por real decreto que publica la *Gaceta* oficial de Italia, se dispone que la renta perpetua de 2.500.000 liras señaladas, y la Santa Sede, se insertará separadamente en la *Deu* pública, y que se considere al Papa en el goce de ella desde 1.º de Enero de 1871, quedando exceptuado de todo impuesto.

París 21.—En la Bolsa han cerrado: el 3 por 100 francés a 55.62, el 5 por 100 ídem a 88.65, el interior español a 25.34, el exterior ídem a 30.63.

Londres 21.—A primera hora se hacían: el 3 por 100 español, a 30.80, el portugués, a 40.78.

París 21 (noche).—Se ha fallado la causa del asesinato de los gendarmes en la calle Haxo en la época de la Commune; habiendo sido condenados a muerte tres reos; siete a trabajos forzados perpetuos, y los demás a otras penas inferiores.

Amberes 21.—Han cerrado en la Bolsa: el 3 por 100 español, a 30.14, el portugués a 39.12.

Amsterdam 21.—En la Bolsa se han hecho: el 3 por 100 español a 30.95, el portugués a 39.58.

Roma 21 (noche).—En la sesión de la Cámara de los diputados ha continuado esta tarde el debate sobre los proyectos financieros.

Se ha aprobado una orden del día declarando que la Cámara después de haber oído las declaraciones del gobierno, aprueba la conducta política de este, y pasa a la discusión por artículos.

Han votado en pró 239 diputados y en contra 173.

Berlin 21.—Un periódico de la Lithuania prusiana, dice que han prohibido a un cura católico que celebrara la misa en el ejército prusiano.

El parlamento alemán se reunirá el 8 del próximo Abril ocupándose del tratado postal con Francia y del tratado de comercio y navegación con Portugal.

Ayer estalló un gran incendio en la Academia de Bellas Artes de Dusseldorf. El edificio quedó destruido pero se salvaron las colecciones artísticas que contenía.

París 22.—El periódico parisien *El Siglo XIX* dice que parece que el conde de Bismark no ha renunciado a su proyecto de colocar al príncipe de Hohenzollern en el trono de España y reconstituir, en perjuicio de Francia, el antiguo imperio germánico.

Dicho periódico añade que la idea gana terreno en Berlín en los círculos oficiales y termina diciendo que está seguro de hallarse bien enterado.

Roma 22.—En la discusión de ayer de la Cámara de los diputados sobre la conducta política y administrativa del Gobierno, el presidente del Consejo de ministros, Sr. Laiza, dijo que la experiencia demostraba que es posible la coexistencia de dos poderes en Roma, teniendo cada uno su libertad de acción.

Respecto al proyecto de ley sobre las corporaciones religiosas, declaró que es preciso esperar una oportunidad para su presentación porque este asunto requiere un examen en momentos mas tranquilos.

SECCION DE PROVINCIAS.

El señor obispo de Jaen ha dispuesto que se reúna el 15 de Mayo próximo en la santa iglesia catedral el sínodo diocesano; y al efecto ha convocado a todas las comunidades y personas que por derecho y costumbre deben asistir a él, para que acudan y no se ausenten de la capital de la diócesis sin su licencia y mandato; so pena de excomunión mayor.

El prelado recuerda, para fundar su resolución, el precepto del Concilio de Trento, que manda celebrar sínodos diocesanos todos los años; pero da tambien por razón el haber quedado en desuso las sabias constituciones acordadas por el sínodo que por los años de 1624 convocó y llevó a efecto su predecesor el Ilmo. D. Baltasar Moscoso de Sandoval; lo cual demuestra que el mandado por el tridentino no ha sido hecho durante siglos.

Añade el señor obispo que ha resuelto la convocatoria del sínodo de su diócesis considerando las señalables novedades, las molestias irritantes y las deplorables angustias con que, a causa de las vicisitudes de los tiempos, viene mortificada la libertad de la Iglesia, deprimido el gobierno espiritual de la diócesis, y embaazado en sus funciones el ministerio parroquial; teniendo en cuenta los cambios profundos obrados por las revueltas políticas en el modo de ser de las dotaciones del clero, de los seminarios y de las comunidades religiosas, en el de las fundaciones, obras pías, memorias, dotas, hospitales, refugios y casas de educación; atendiendo a que los mismos cementerios y la santidad del matrimonio han sido objeto de lastimosas profanaciones; apreciando las reformas introducidas en la disciplina de los cabildos catedrales y en la general de la Iglesia por el último Concilio celebrado en 1851 con la Santa Sede.

No podemos menos de felicitar al señor obispo de Jaen por haber logrado vencer los obstáculos que en las diócesis españolas se oponen todavía a la celebración del

en las leyes para armonizar los intereses de la propiedad con la utilidad y conveniencia general, y por último, gestionar para que se anulen cuantas disposiciones gubernativas tiendan a perjudicar a la propiedad.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto del ministerio de la Guerra, fecha 20 de Marzo, para el destino de brigadier, segundo jefe de la Direccion-Subinspeccion de Ingenieros de la isla de Cuba, creado por resolucion de 12 del actual, se nombra al coronel D. Andrés Lopez y de Vega, promoviendo a su consecuencia al empleo de brigadier del citado cuerpo en Ultramar.

Por otro del ministerio de Hacienda de 21 de Marzo, se autoriza al ministro de Hacienda para que, con arreglo a lo dispuesto en el art. 6.º del Real decreto de 27 de Febrero de 1852, pueda contratar sin las formalidades de las subastas públicas la adquisición de 20 millones de kilogramos de hoja Virginia y Kentucky de los Estados Unidos que se consideren necesarios para el abastecimiento de las fábricas de tabacos en el transcurso de tres años, siempre que el tipo de la contratación no exceda del de una peseta 15 céntimos fijado para la última subasta celebrada el día 9 del actual, y que el adjudicatario se obligue a ejecutar este servicio con estricta sujeción al pliego de condiciones publicado en la Gaceta de Madrid correspondiente al 9 de Enero próximo pasado; cuyas cláusulas no habrán de alterarse ni modificarse bajo ningún pretexto alguno, excepto la relativa a los plazos en que deban verificarse las entregas del tabaco.

Por real orden del ministerio de Fomento, fecha 11 de Marzo, se dispone que se anuncie desde luego la subasta de concesion del ferrocarril de Mollet a Caldas de Mombuy con arreglo al proyecto aprobado por real orden de 1.º de Setiembre de 1862.

Por otra de 18 de Marzo, expedida por el ministerio de Ultramar, se hacen prevenciones a las autoridades superiores de nuestras posesiones de Ultramar referentes a las formalidades reglamentarias en cuanto a las suspensiones de empleados, nombramientos interinos y traslaciones que puedan efectuarse.

Por otra de igual fecha, se dictan las siguientes reglas:

- 1.ª Desde la fecha de la publicación de esta orden en la Gaceta de Madrid, los haberes de los destinos de carácter misto que ahora figuran en presupuesto en una sola partida se dividirán en sueldo y sobresueldo, como se verifica con los empleos civiles, sin que haya entre unos y otros más diferencia que la de recar los nombramientos para los cargos político-militares en jefes u oficiales del ejército nombrados exclusivamente por el ministerio de la Guerra, salvo los gobiernos generales de Visayas y Mindanao, que lo serán, como hasta aquí, de acuerdo por ambos departamentos.
- 2.ª Que por virtud de la asimilación, y teniendo en cuenta la falta de paridad que existe entre alguno de los sueldos asignados en presupuesto a los empleos militares con los de administración civil, se dé en aquel caso a los interesados la categoría administrativa superior inmediata del suyo respectivo en la milicia.
- 3.ª Que por virtud de lo determinado anteriormente, se clasifiquen los expresados destinos en tantas clases cuantos son los empleos efectivos en el ejército al tenor del adjunto cuadro.
- 4.ª Que la presente medida no prejuzgue ninguna cuestión sobre el mejor derecho que pretendieren tener los antedichos militares a derechos pasivos en el desempeño de destinos puramente civiles.
- 5.ª Que la autoridad de V. E., puesta de acuerdo con el capitán general de esas Islas, proponga con la posible brevedad a este ministerio un proyecto de reglamento en que se haga constar todo lo concerniente a los referidos destinos político-militares, con objeto de que, previa conformidad del de Guerra, se adopte la medida definitiva que correspondiere.
- 6.ª Que en la redacción del primer proyecto de presupuesto que formaren esas oficinas se lleve a efecto dicha división de haberes en la forma que especifica el cuadro a que se refiere la tercera regla indicada.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE MAÑANA.

El Imparcial se hace cargo de los desfilamentos de una situación que destruye de una plumada todas las economías llevadas a cabo por anteriores administraciones, sacrificando el crédito del país a la necesidad del momento, necesidad exclusivamente del ministerio que para sostenerse nombra generales y empleados necesarios y restablece juzgados suprimidos y consigna fondos para gastos secretos de los gobernadores y arroja la casa por la ventana, todo con el fin de comprar distritos para sus papiaguas.

A lo menos, dice, no se ocurre causa alguna que que poder justificar esos millones, y no pocos, que caen como lluvia torrencial sobre el asenderado presupuesto de gastos. Y como apenas ha hecho el Gobierno algún desorden, oímos decir: así lo reclaman los intereses conservadores, así lo piden las clases conservadoras, hemos creído que también en esas millones que han aumentado y van a aumentar los gastos, debe haber algo de esa conservadora.

[Pobres clases conservadoras! Y a cuántas imprudencias, a cuántas torpezas, a cuántas amenazas de reacción, a cuánto desfilamento y a cuánto derroche os hacen servir de capa!]

Ahí tenéis, ciudadanos, cuántos motivos de felicidad debeis a esa gente sagastinista-fronteriza que se divide el poder.

El Tesoro está sin un céntimo: no importa, aumenten más gastos. Se vive al día por medio de anticipos a corto plazo y con enormes intereses: vengán más gastos. Hay que enviar al extranjero una nube de agentes a rebucar unos cuantos millones para poder vivir unos días más: no importa, más gastos, más gastos. El país paga, y si no paga de buen grado, ya se le hará pagar por fuerza; para algo han de servir los generales que hemos nombrado y los que vamos a nombrar.

Regojíos, ciudadanos, en prueba de este regocijo, en prueba de vuestro agradecimiento, acordéis de ese Gobierno espléndido y generoso; acordéis de él, contribuyentes, y cuando vayáis a depositar con una mano vuestro voto en las urnas, meted la otra en el bolsillo y contad lo que esa espléndida y esa generosidad gubernamentales os cuestan.

El Puente de Alcolea dedica su artículo editorial a convencernos de que D. Amadeo se queda, de que D. Amadeo no se va, de que es imposible que D. Amadeo piense en irse, de que D. Amadeo es inamovible, etc., etc., etc.

Quedamos enterados y sea enhorabuena; para nada nos estorba su presencia, y puesto que tanto le agrada al colega y adlátere, que se quede hasta que Dios quiera.

Y ya que tan amables nos mostramos con el ídolo de El Puente, demos gusto nuestro apreciable colega en corregir el vicio de denunciar sin pruebas nombres respetables; deje ese oficio para agentes retribuidos, que bastante árdua es la tarea que se ha impuesto de defender lo que no tiene defensa, para distraer su atención con lo que no debe causarle tanto susto.

Decid, niño, ¿cómo os llamáis?

Una pregunta parecida, ó más bien una serie de preguntas semejantes a la primera del catecismo, dirige La Tertulia a quema ropa al ministro de la Gobernación.

Antes que La Iberia ó La Prensa las contesten, lo hace La Tertulia para ahorralles el trabajo y economizar el rubor que aquellos diarios necesitan para otros usos:

«¿Qué es el Sr. Sagasta en el ministerio de Gobernación? ¿Qué hace en Gobernación el Sr. Sagasta? ¿Quién es ese Sr. Sagasta que perora ante los electores del distrito del Hospicio lingüístico liberal, y abandona su departamento en manos de un hombre repulsivo, ignorante y reaccionario? ¿Quién es ese Sr. Sagasta que blasona de constitucional y abandona los hilos telegráficos de su ministerio en manos de un niño que ansia la reforma de la Constitución? ¿Quién es ese Sr. Sagasta? ¡Ah! la apostasia conduce en plano inclinado al olvido de todos los deberes; a la sanción de todos los medios que aseguran al triunfo, al desenfreno, al frenesí, a la guía de la impudencia.

El Sr. Sagasta rueda en vertiginoso movimiento por ese plano inclinado, y lo recorren todos, por más que sienta angustias de muerte durante su carrera. No de otro modo el jugador, atraído al tapete verde por invencible afán, recorre todas las gradaciones del crimen, que le atormentan primero, le prostituyen después, luego le envilecen, y en definitiva le llevan al pesado yugo del forzado.

La Discusión da unos consejos tan sanos y tan confortables a los candidatos ministeriales, que no dudamos los seguirán al pie de la letra, inspirándose en su nunca desmentido patriotismo, y contribuyendo con su heroica abnegación a que desaparezcan los obstáculos que se oponen a la paz pública:

Dice así:

«Hase procurado infamar a los partidos de oposición porque se coligaban, siendo tan grandes las diferencias que los dividían.

No hay razón para ello. Todos los partidos coaligados tenemos un fin común negativo y aun si se quiere otro afirmativo.

Vamos por el primero a destruir lo existente; vamos por el segundo a dejar limpia de toda mancha la bandera española.

Pero ¿qué principio, qué fin común si afirmativo ni negativo tienen los candidatos ministeriales, como no sea la muerte de la libertad y la obtención de pingües destinos?

Dos partidos de oposición se han coaligado. Pero las diversas fracciones del poder ni aun esto han hecho.

De suerte que puede con toda verdad decirse que hay más unidad entre nosotros que entre ellos, y en tales condiciones pretendieran aun obtener la victoria?

Y no habría entre ellos ninguno que por vergüenza reanuncie lo que el gobierno pretende darle para su deshonra?

[Aun es tiempo, candidatos ministeriales!]

La Igualdad denuncia los proyectos del Gobierno en la provincia de Burgos, proyectos de que anteriormente se ha hablado y que prueban hasta la evidencia el levantado móvil a que el Gobierno ajusta su conducta, lo mismo en los asuntos de poca importancia que en los de suma trascendencia. Promesas y amenazas, palos y dulces; hé ahí la táctica electoral del ministerio liberal que nos oprime:

«Segun tenemos entendido, hoy ó mañana debe publicar la Gaceta el decreto restableciendo la capitania general de Burgos.

El candidato ministerial, Sr. Marrón, ha sido negociador de esa concesión, la más escandalosa é inhumana en lasperas de elecciones; pues se cree con ella facilitar el triunfo del candidato ministerial, cuya derrota era segura.

Parece que algunos ministros se oponían a esa insensata medida que ha remitiendo hasta última hora el Sr. Rey, ministro de la Guerra; pero al fin ha cedido a las instancias de sus compañeros y a las solicitudes del Sr. Marrón, que amenaza retirar su candidatura y hacer públicas todas las negociaciones que han mediado en este vergonzoso asunto.

También se nos ha asegurado que cierto ex-ministro unionista, hoy muy elevado funcionario del orden judicial, ha escrito a varios electores de Burgos, dándoles a entender que, si no votan a los candidatos ministeriales, se exponían a que se suprimiera la audiencia de aquella capital.

De modo que para influir en las elecciones se emplea a la vez la más odiosa seducción, que en realidad puede calificarse de soborno y la más repugnante amenaza, tanto por referirse a la supresión de una audiencia de las más necesarias, como por el conducto ó persona que la ha transmitido, la cual, por la naturaleza de sus funciones y por el carácter de que está revestida tenía el deber de dignidad y de conciencia de no mezclarse en contiendas electorales.

Creemos que los electores burgaleses son bastante dignos, independientes y honrados para no prestarse a dar sus votos al candidato ministerial, a cambio de una concesión que podría haber obtenido lícita y decorosamente en otra ocasión, y que hoy constituye un abuso vergonzoso que con otros de igual índole, tiene escandalizado al país.

La única manera que tienen los electores de Burgos de hacer menos odioso y tal vez más subsistente el restablecimiento de la capitania general, es votar al candidato de oposición, para derrotar al Gobierno, que solo hace justicia a sus reclamaciones con la esperanza de obtener una recompensa electoral inmediata.

Este sería el único medio de dar un carácter más decoroso a esa medida, que se presenta con las apariencias del soborno y que, en el concepto de la generalidad, adolece del vicio de obsecración y subrepción.

PERIÓDICOS DE ANOCHER.

El Argos, menos lince que de costumbre, no adelanta un paso en el escabroso camino que recorre para destruir la coalición, que pesa como una losa de plomo sobre sus esperanzas y sus ilusiones.

Pero estas son tantas y tales, que se escapan a través del metal que las cubre y salen a borbotones transformadas en improperios.

Tiene mérito en los labios, ó en las columnas de El Argos, acusar a otros, a los radicales, de haber hecho traición a lo que juraron defender.

Tiene razón El Argos; solo la oprobiosa relación moral a que nos han conducido las luchas intestinas puede explicar el que se haya perdido el

recto sentido de lo justo de lo decente y de lo digno.

No se dirían tales cosas si se conservase un átomo siquiera de pudor político.

Llama la atención de El Tiempo la cruda guerra que desde hace pocos días han emprendido los periódicos fronterizos contra el partido conservador, afanándose en vano en combatir la única solución posible, la que está en la conciencia y en el corazón de todos los buenos españoles.

Con este motivo describe a grandes rasgos la especie política conocida con el nombre de *fronterizos*, así llamados porque se han colocado en medio de los partidos, para pasar de uno a otro campo, según convenga a sus particulares fines.

Nuestro apreciable colega, después de reseñarlos con tanta exactitud que bastaría anotar sus apuntes en la cartilla de la G. C. para poder encontrarlos, a pesar de su patriótico disfraz, concluye diciendo:

«Todos opinan que no hay para lo existente más salida que un feroz despotismo ó un desistimiento voluntario.

Los que quieren hacer caso omiso de los intereses nacionales, los mismos que ven acercarse la catástrofe y desean conservar el poder sobre las ruinas de la patria, van buscando combinaciones nuevas a espaldas de lo mismo que aparentan defender; y para mengua de todos, se habla de apoyos extranjeros, de contratos hechos en Roma y de la posibilidad de que Federico Carlos, protestante y alemán, pueda continuar la obra que desfallece en manos italianas.

Esto, que hubiera parecido imposible a nuestros padres, no puede parecerlo a nosotros después del ejemplo dado por 191 españoles; pero tales hechos no se repiten fácilmente, y si, llegada la ocasión, se intentasen, no sería, de seguro, el pueblo español, después de funestos ensayos, el que permitiría que sobre sus vestiduras se echaran suertes.

Con el título *La consigna publica La Política* un notable artículo, en el que explica las causas que determinan la arrogante actitud que en la corte de D. Amadeo ha substituido al desaliento que hace pocos días hacia posible y aun probable la abdicación y el viaje de regreso a Italia de los monarcas de la revolución.

Nuestro colega, no sin protestar enérgicamente contra toda ingerencia del extranjero, sea el que quiera, en los asuntos interiores de España, refiriéndose a las cartas de Londres, a los despachos de Roma y a los informes contestes de las diversas embajadas establecidas en París y en Madrid, dice:

«Por más separada que nuestra Península esté del movimiento político del continente y de las combinaciones diplomáticas de las grandes naciones, su suerte no puede ser indiferente a estas, ni es posible que deje de figurar en los planes de los grandes estadistas que trabajan para asegurar el predominio del imperio que gobiernan.

Así que, naturalmente, los rumores de próximo cambio en las altas instituciones de nuestra patria, que aquí han circulado, pasaron la frontera, yendo a conmover a los gobiernos directos ó indirectamente interesados en lo que nos concierne.

Ante todo el de Italia, cuyo monarca tiene uno de sus hijos sentado en el solio de San Fernando, debía ocuparse y se ha preocupado de la eventualidad de que abdicase el rey D. Amadeo; y el de Prusia, también ligado como está con aquel por la común necesidad de aislar mas y mas a la Francia para que no piense en tomar su revancha en el Rhin, ni intente restablecer el poder temporal del papado, golpe que sería funesto para la unidad italiana y para la hegemonía germanica al mismo tiempo, a causa de las querellas religiosas que fermentan y han de estallar mas tarde ó mas temprano en este poderoso imperio. Por consiguiente, nada tiene de extraño que el Gabinete de Roma haya examinado atentamente la situación de la dinastía de Saboya en España, sobre todo si es cierto que el príncipe Federico Carlos manifestó en su reciente viaje, que, si no se afirmaba, Prusia necesitaría sustituirla con un príncipe de su casa para conservar el predominio que los protestantes han conquistado recientemente en Europa sobre los católicos. Esto ha dado lugar a que se vuelva a hablar de la candidatura del príncipe Hohenzollern, pero solo por un momento y hasta que las dos potencias citadas se han puesto de acuerdo para sostener a todo trance a la dinastía italiana en Roma y en Madrid.

El Universal publica para conocimiento de los candidatos enfermos de espíritu, con objeto de hacerlos entrar en razón, la siguiente receta dada por el Sr. Sagasta a los gobernadores para proteger el ejercicio del sufragio universal:

- Violación del domicilio.
- Violación de la correspondencia.
- Prohibición del derecho de reunión.
- Perdón de multas.
- Comisionados de apremio.
- Amenaza de multas.
- Ofreimiento de dinero.
- Deslinde de montes y fincas.
- Promesas de credenciales.
- Libertad de cortar y talar bosques.
- Reparto de cruces y condecoraciones.
- Censatas a tiempo.
- Paralización de unos expedientes.
- Precipitación de otros.
- Denuncias a los periódicos.
- Seguridad de no castigar delitos.
- Indultos.
- Organización de las porras.
- Aumento de edad en los soldados.
- Falsificación de telegramas.
- Monopolio del telegrafo.
- Desembriamiento de conspiraciones supuestas.
- Instrucciones a los jueces.
- Cambio de guariciones.
- Reparto ingenuos y hábil de las cédulas electorales.
- Robos y escamoteos de urnas.
- Y por último, la resurrección de la carne.

La Esperanza, repasando de nuevo la circular del Sr. Sagasta contra la coalición, dice en contestación a las afirmaciones de aquel raro documento:

«No van, pues, como falsamente se supone, las coaliciones a librar al éxito dudoso de azares y de sucesos desconocidos, la suerte y el porvenir de la nación.»

Llevar, por el contrario, puesta la mira en un alto fin y en un patriótico propósito, ¿puede nadie adivinar los días de luto y desgracia que a la patria esperan en manos de esas ambiciosas fracciones agrupadas en aparente fusión, y aun hoy mismo mal unidas, ante la imponente coalición de las oposiciones? ¿Y se atreven todavía esos mal fusionados bandos a apelar a las clases conservadoras, conjuradas a que acudan a salvar los intereses fundamentales de la sociedad comprometidos, siendo ellos precisamente los que más que nadie los han puesto y ponen en inminente riesgo? ¡Ah! ¿Cómo alienta el vacío que en torno suyo se hace! No tenéis en vuestro séquito (y el lenguaje desesperado en una parte, suplicante en otra, de vuestra circular bien lo demues-

tra), no tenéis con vosotros más que la fuerza oficial de que disponéis; más que el presupuestivo elemento que mientras devora al país os es adicto.

Que esa fuerza se ostentará en la próxima campaña en su mayor lujo y extensión; que se tratará a los coaligados como a bandidos, según ya pide, como cosa urgente, un periódico unionista, no lo ponemos en duda; pero tampoco dudamos que no habrá español digno de este nombre que no acuda al campo legal a que se le cita, dispuesto a defender a todo trance el honor y la dignidad de la patria al grito de: ¡ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES!

VARIEDADES.

TEMBLOR DE TIERRA.

No calma todavía la impaciencia producida por las terribles escenas de la sublevación de Cavite en Filipinas, se reciben pormenores sobre la horrorosa catástrofe acaecida en la capital de la isla de Mindanao durante los días 8 y 9 de Diciembre último:

«A las seis y diez minutos, nos dice la carta, de la tarde del día de la Concepción, Cotta-bato era un alegre pueblo, cuyos habitantes se paseaban tranquilos por la ribera del hermoso río que lo baña. A las seis y veinte minutos era un montón de ruinas.

Un espantoso temblor de tierra, de corta duración, pero de una intensidad desconocida en Filipinas, vino a destruir en un minuto los años de largos años; el ruido subterráneo que le precedía, el estrépito de centenares de casas que se derrumbaban, el terrible espectáculo de ver la tierra hacer oleaje como si fuera líquida, y la triste convicción de no poder huir, pues el pueblo está situado en un delta, llegó a infundir tal pavor en los habitantes, que no hay palabras ni pluma que lo describan.

El campo, los árboles, las peñas empezaron a servir de peligrosas morada a los naturales, sobre los que caía la lluvia de una tempestad acompañada de descargas eléctricas que secundó al temblor, y las desgracias que hasta ahora se cuentan se limitan a un niño muerto con el cráneo aplastado, y algunos heridos, que habiendo sido inculcados a no ser por la serenidad de la guarnición, debida sin duda a la disciplina militar, tan útil en casos extremos, que después de haber socorrido a los enfermos del hospital que se había hundido, tendido en veinte minutos escasos, centenares de tiendas de campaña, donde se cobijaron ella y el pueblo.

La noche fué angustiosísima: a cada pequeña oscilación de la tierra, natural consecuencia de las temblores, se difundía en el campamento una atroz confusión, aumentada con la no muy desahogada idea de que la colina a cuyo pie está asentada la población, se convirtiera en un volcán, como no ha muchos meses sucedió con iguales antecedentes en una isla vecina.

A media noche, cesada la lluvia, se vio el comovedor espectáculo de un pueblo entero en procesion que caminaba sobre ruinas, entonando una ferviente letanía, en cuyo orden de marcha confundíanse la Europa con la India, elambo con el criado, el soldado con el oficial.

El día 9, que bien se podría haber tomado por la continuación en la noche del 8, amaneció con una niebla tan espesa, que era preciso estar juntos para distinguirse; esto hace temer nuevas desgracias, y en efecto, a las siete y media empezó la tierra, como movida por la mano de un gigante, a agitarse con mayor violencia que la víspera: el aspecto era desolador, las ruinas materialmente hervían, los últimos paredones se desplomaban, y como complemento al estrépito del día anterior, vinieron los lamentos, los ayes y los rezos, a completar el cuadro mas aflictivo que se puede concebir.

Los temblores ofrecieron el fenómeno de repetirse hasta seis veces, y temiendo un hundimiento del terreno, la marina de guerra, representada por en esta ocasión por dos cañoneras, que a pesar del peligro no había querido abandonar el río, se ofreció a albergar en sus barcos a cuanto gente cupiese.

El brigadier gobernador de la isla, Sr. Fernandez de Córdova, dispuso se embarcaran las mujeres, a pesar de la resistencia de muchas de ellas a abandonar a sus maridos.

Afortunadamente las sacudidas fuertes han cesado, pero cada hora próximamente se deja sentir un pequeño estremecimiento, lo que hace sospechar que los gases no han encontrado salida por ningún volcán de los muchos que hay apagados por estos contornos.

Esta incertidumbre, este azar, tienen consternados a cuantos habitan este desgraciado suelo, del cual huyen los indígenas en barks y balsas que se agencian, buscando otro menos ingrato; en cambio la guarnición, con una abnegación y patriotismo que dejó en su punto para que el tiempo se ocupe de salarlar, permanece firme en su sitio, dispuesta a hundirse con este pedazo de tierra ganada a costa de sangre española, antes que abandonarlo a los millores de moros que desde las márgenes opuestas esperan en acecho una ocasión para apoderarse de este importante puesto.

NECROLOGIA.

EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL D. RAMON DE CASTAÑEDA.

A los ochenta y tres años de edad, ha fallecido en Torrelavega el Excmo. señor teniente general de los ejércitos D. Ramon de Castañeda, cuyo triste acontecimiento se presta a graves acontecimientos.

Nada diré del sentimiento que preocupa el ánimo de estos habitantes significados en la numerosa concurrencia que acompañó al cadáver de tan venerable anciano, desde la casa mortuoria hasta su última morada; ni de los honores que con arreglo a su clase y categoría se le tributaron y que han sido brillantes.

Quisiera pasar en silencio algunos pormenores de la vida militar y política de este ilustre y valiente general, pero no herir algunas susceptibilidades, presentando el vergonzoso contraste que forman su lealtad, jamás desmentida, y sus heroicos hechos de armas, con la historia de tantos ambiciosos que solo se afanan en promover conflictos y sublevaciones para conseguir ascensos, condecoraciones, títulos y posiciones oficiales; pero creo un deber de gratitud y hasta de justicia, reseñar, aunque sea en muy breves palabras, los méritos contrarios por tan ilustre veterano en los sesenta y cinco años que se sacrificó en defensa de la patria, del trono de doña Isabel II, del orden y de la tranquilidad pública.

El Excmo. Sr. D. Ramon de Castañeda, hijo de una de las familias más nobles y distinguidas de esta provincia, dió principio a la penosa carrera militar en la clase de cadete el año de 1808, y sabido como es lo desastrosos que fueron las guerras sostenidas con motivo a la invasión francesa y al trono ocupado por doña Isabel II, el miserable estado de los pueblos; la falta de recursos que el Gobierno se hallaba; las fatigas consiguientes a unas lanchas tan empeñadas como sangrientas, pueden comprenderse los sufrimientos y privaciones del que, en tan largas y penosas jornadas, se batía un día y otro día en defensa de la independencia española, de su reino y de las instituciones.

Los sesenta y cinco años que día por día consagró al servicio de las armas, sin contar veinte de abono; las setenta y tantas acciones de guerra en que tomó parte luchando hasta regar con su sangre los campos de batalla; las once heridas que recibió, y que en el resto de su vida comprometieron muchas veces su existencia; la multitud de premios y honores concedidos en recom-

pensa de su valor y su heroísmo, entre los que figuran las grandes cruces de San Hermenegildo y de Isabel la Católica, cuatro placas de San Fernando y una laureada; las muchísimas comisiones que para utilizar su pericia y su lealtad en los campos de batalla se le confirió; el no haberse sublevado ni pronunciado jamás contra su augusta reina, a la cual fué fiel hasta morir, son otros tantos hechos que colocan el buen nombre de este ilustre general a una altura que no puede disputarle ninguno de cuantos han contribuido o aceptado los acontecimientos ocurridos desde Setiembre del año 68. La verdad es preciso decirlo aunque pase a otros, cuya lealtad ha desaparecido en estos últimos acontecimientos para confundirse con la ingratitude de los ambiciosos y traidores.

Expedida la hoja de servicios de este valiente militar en una época en que no era permitido consignar ciertos hechos, por no oscurecer a otros que entonces aspiraban al aura popular, lo natural era que apareciese tan cercenada como está. Pero no importa; aunque no sean tan públicos los hechos, los que conocen la historia contemporánea saben y no olvidarán jamás quién fué leal y quién no, y que todavía hay generales valientes y leales.

La España ha perdido uno de los hijos que más contribuyeron a la defensa de su independencia y de su trono; las grandes instituciones patrias un valiente defensor y el ejército un militar modelo de lealtad, de heroísmo y de subordinación.

Dios lo haya acogido en su seno.—TORRELAVEGA 15 de Marzo.

GACETILLAS.

Ayer noche tuvimos el gusto de ver la preciosa función que con el título de doña María Coronel, se está poniendo en escena hace ya algunos días, en el favorecido y clásico teatro Español.

Tanto por su argumento, como por su buena versificación y admirable desempeño, podemos asegurar que es una de las obras que mas honra y provecho han de alcanzar no solo para la empresa, si que también a los autores y actores que la ejecutan. Todos ellos merecen nuestra mas cordial enhorabuena y sobre todo la señorita Boldun que en su papel está inimitable, y demuestra su gran talento y altas dotes teatrales para el porvenir de su vida artística.

Dentro de breves días nos ocuparemos mas detalladamente de este precioso drama.

Las noticias que se reciben de muchas partes sobre el aspecto que presentan los campos, hacen concebir que la futura cosecha de cereales en España será abundantísima.

Los sembrados en la presente estación se encuentran crecidos y sanos; observándose solo en las tierras bajas bastante yerba, que procurarán quitar los cosecheros. En varios puntos como las provincias de Alicante, Murcia, Albacete y Valencia solo falta que al sol con sus ardientes rayos beneficie las plantas para que estas puedan subir y medrar con fuerza y lozanía.

Castilla no tiene tampoco queja de sus grandes campiñas agrícolas, y por lo tanto, todo hace concebir las lisonjeras esperanzas de que este año podremos comer el pan barato.

Si así fuese, menos mal para el infortunado país en que tenemos la dicha de haber nacido, pues de lo contrario no sabemos qué había de ser de las clases menesterosas que pueblan por todas partes.

En París ha habido una verdadera revolución en el peinado de las señoras. Una gran parte de la aristocracia francesa salió el domingo próximo pasado con uno nuevo, que sobre ser muy elegante, recuerda otros días de grande prosperidad para la nación vecina.

Este consiste en una mariposa de cabito sujeta en el tronco, dejando deslizar seis ó ocho tirabuzones con gracioso deslizo, y por la parte superior de la misma una diadema también de cabito en forma de trenza ó retorcido, completando este elegante peinado una peineta de concha ó de brillantes.

De una reciente estadística publicada en Roma, sacamos que el número de periódicos que salen a luz en Italia es de 665. De ellos 349 son políticos; 133 literarios, 43 artísticos, 132 mercantiles é industriales, 69 científicos, 19 administrativos y 20 humorísticos. La propia estadística consigna que en Milan se publican 9 periódicos (13 de ellos teatrales); en Florencia 72; en Nápoles 63; en Roma 49; en Turin 46; en Génova 43; en Bolonia 38; en Alejandría 26 y en Venecia y Palermo 25 en cada ciudad.

Sr. Director de El Eco de España:

«Por lo que interesa a los infelices atacados por el cáncer, ruego a V. E. sirva insertar estas cortas líneas en su apreciable periódico.

La señora viuda Mouquet estaba sufriendo hacía unos diez años de un tumor canceroso de un volúmen enorme en el pecho derecho. No inspirándose ninguna confianza la operación quirúrgica que se me aconsejaba como último medio de curación, reclamé el auxilio del doctor Dabryet, de París, rue du Charpentier, número 89, el cual en menos de tres meses curó a mi madre sin operación. Semblante curación no deben quedar ignoradas.—Soy de V. Sr. Director S. S. S. Q. S. M. B.—P. A. Mouquet. Cura de Montmartre por Boos.—(Seine inferieure) 17 de Febrero de 1872.»

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22.

	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 21.	del 22.
FONDOS PÚBLICOS.		
Rent. perp. del 3.º	27-00	27-00
Id. pequeños	27-20	27-15
Renta perp. exterior	32-40	32-35
Deuda del personal	00-00	00-00
Billetes hipotecarios	100-00	100-10
Id. del Banco de Castilla	100-00	100-00
Bonos del Tesoro	76-25	76-20
Resg. C.º Deps.	79-00	79-80
CARRTS. Y SOCIEDADES.		
Obras públicas 1858	00-00	00-00
FERRIO-CARRILES.—Obligac. 2.000.	54-00	54-10
Id. de 20.000.	53-70	54-10
Banco de España	177-00	177-25
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.	49-50	49-40
París a 8 d. v.	5-18	5-18

BOLETIN RELIGIOSO.

SECCION DE ANUNCIOS.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza se prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asombrosas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tío-doloroso y la parálisis.

Cada caja de píldoras o bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

ELEGANCIA EN PALMAS

4, 8, 14, 20, 30 Y 50 REALES.

Almacén de flores de Elias Lopez, calle de la Montera 15.

MANUAL DEL BANQUERO,

DEL AGENTE DE BOLSA Y DEL CORREDOR DE CAMBIOS,
por
DON ANGEL FERRY.

Tercera edición.—1872.

Esta obra, cuyo prospecto con el índice de las materias que contiene se da y se remite gratis al que lo desee, es la más completa y la más exacta de las publicadas hasta el día. Consta de dos tomos en 4.º Su precio 40 rs. en rústica, 44 a la Bradell y 50 en holandesa; en provincias 46 rs. franco y certificado.

Curso de Derecho mercantil por D. P. Gonzalez Huebra, tercera edición notablemente corregida y aumentada por su autor. Dos tomos en 4.º menor, su precio 30 rs. en rústica y 42 en provincias.

Se venden en la librería de Sanchez calle de Carretas, núm. 21.

SIERRA Y LESEN

Constructores y proveedores de aparatos eléctricos de S. M., ministerios y dependencias del Estado.—Especialidad en electro-medicinas, campanillas eléctricas y material de telegrafos.

Construcción y reparación de instrumentos de Física, Matemáticas y Geodesia.

Surtido para grabadores de sellos de mano y automáticos, prensas, cajas tampon, tinta, sellos fundidos con escudos de armas para dependencias del Estado.

ATOCHA, 57, MADRID.

Pequeño tratado teórico-práctico de caligrafía, de adorno con 9 caracteres de letra distintos, 6 rs. en Madrid. Herando y principales librerías le mandan franco por 13 sellos de 60 milésimas.

SE CEDE UN GABINETE CON ALCOBA ESPACIOSA, en punto céntrico, y casa lujosa, con poca escalera y en un precio económico.

Se alquilan con muebles o sin ellos.

Para más pormenores, en la Administración de este periódico, Visitation, 8, 2.º, darán razón.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Se publica todas las mañanas, excepto los lunes y grandes festivos. Véanse los precios de suscripción a la cabeza del periódico.

Escuela superior de matemáticas

del Ingeniero 1.º de Caminos

D. FRANCISCO CRISTOBAL PORTAS.

Preparatoria completa para todas las carreras especiales, civiles y militares y facultad de ciencias.—Escuela de dibujo y pintura.—Idiomas.—Accesorios.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

GUIA DE LOS COMPRADORES EN PARIS.

TRANSPORTES DE MADRID A CUALQUIERA CIUDAD DE EUROPA.

AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

En Madrid, calle del Sordo, 31.—En París, rue Taibout, 55.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los transportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguración del ferrocarril del Norte, fuimos representantes de las compañías de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante, y de París al Mediterráneo para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado a la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres privilegios ofrecen los transportes:

1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas.

2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos.

3.º Pérdidas de cajas ó encargos que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjura estos peligros y garantiza la verdad de nuestros precios.

Hé aquí nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre París y Madrid y vice-versa, comprendidos todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas, desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana a la salida de una nación y entrada en la otra.

GRANDE VELOCIDAD.

0 a 5 k.	6 a 10 k.	11 a 20 k.	21 a 30 k.	31 a 40 k.	41 a 50 k.	51 a 60 k.	61 a 70 k.
Fr. 11.	Fr. 18.	Fr. 29.	Fr. 40.	Fr. 51.	Fr. 58.	Fr. 62.	Fr. 66.

PEQUEÑA VELOCIDAD.

	Tercera clase.	Segunda clase.	Primera clase.	Clase excepcional.
Los 0 p kil.	Fr. 17.	Fr. 21.	Fr. 30.	Fr. 41.

La Agencia franco-española se encarga también, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero de exportaciones e importaciones, de la toma y venta de privilegios, de la inserción de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en París, 55, rue Taibout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, a las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veinte y seis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.



DIENTES Y DENTADURA ADHERENTES. De tal manera la perfección en los trabajos de la dentadura que han obtenido varias medallas y reconocimientos nacionales y que puede venderse con gran ventaja sobre los precios habituales, tanto a la vez la hermanera y solidez y se garantiza.—Caracas las encías y los dientes cariados ó movidos con la Muestra Odontológica, 6 fr.—ELIXIR Automático 5 fr.—Mástico emplomador, 6 fr. casa FATTET, Dr. Dentista, 255, rue St. Honoré.—París.

CALZADO DE CABALLERO.

PROUT, SUCESOR DE KLAMMER,

zapatero, 21, boulevard des Capucines, París, proveedor privilegiado de la corte de España. Ha merecido una medalla en la última Exposición de Londres de 1862. Calzado elegante y sólido, admitido en la Exposición universal de París.

27.—BOULEVARD DES ITALIENS.—PARÍS.

CAZAL.

proveedor privilegiado de S. M. la emperatriz de los franceses.

Gran medalla en la Exposición de Londres, medalla de primera clase en la Exposición universal de París.—Sombrillas y paraguas, géneros de moda, bastones, látigos y fustas.

LES MODES PARISIENNES

le plus élegant des journaux de Modes français

PARAIT TOUS LES DIMANCHES

On peut recevoir un mois comme essai en adressant 2 fr. 50 c. en timbres-poste à E. PHILIPON, 20, rue Bergère, à Paris.

ANTIGUA CASA DE DUVAL.

París, 61, rue Richelieu, frente a la biblioteca.

TROIN, SASTRE SUCESOR.

PROVEEDOR PRIVILEGIADO EN VARIAS CORTES EXTRANJERAS.

Este establecimiento, uno de los más antiguos e importantes de París, se recomienda particularmente a la clientela aristocrática por su elegancia y distinción.

Por sus numerosas relaciones en el extranjero y su título de Proveedor especial de varias cortes, se ocupa particularmente de los trajes de gala, trajes diplomáticos, uniformes para oficiales de todas armas.

Especialidad en amazonas.

Tiene siempre un gran surtido de novedades francesas e inglesas.

DEL CANCER

Y DE SU CURACION, SIN OPERACION Y DE UN TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, ESCOFULOSAS, SÍFILIS, DISPEPSIA, CLOROSIS, ANEMIA, ETC.

POR EL DOCTOR CABARET.

Un folleto: Se vende en casa del autor, 80, rue du Cherche Midin en París.—Precio, 1 franco 20 céntimos, franco.

HOTEL MEURICE.

París, 228, rue de Rivoli.

Frente al jardín de las Tullerías. Hospedaje de primera clase para familias. Mesa redonda, 5 francos.

Gerente, H. Scheurich.

AGUA ODONTALGICA

y polvos dentífricos

compuestos por ROTONDO, cirujano dentista, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, etc., etc.

Una experiencia de mas de treinta años y el sinnúmero de personas que los usan, ha probado que estos dentífricos son los mejores que se conocen para el aseo y conservación de la boca, y por consiguiente el nombre del autor basta para recomendarlos.

Cada frasco de agua odontológica, 16 reales; cada caja de polvos dentífricos, 8.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

EXPOSICIONES INTERNACIONALES

1855-1867

1869

1872

1875

1878

1881

1884

1887

1890

1893

1896

1899

1902

1905

1908

1911

1914

1917

1920

1923

1926

1929

1932

1935

1938

1941

1944

1947

1950

1953

1956

1959

1962

1965

1968

1971

1974

1977

1980

1983

1986

1989

1992

1995

1998

2001

2004

2007

2010

2013

2016

2019

2022

L. ROUVENAT

Fabrica de Joyería, Bisutería, Objetos de Arte

Calle de Mantovilla, 23, París

PRECIOS Fijos.

Depósito general, rue Richer, 43, PARIS.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Jerónimo, 21.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perf